

LA CRÓNICA MERIDIONAL.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES.

AÑO XVIII.

Precios de suscripción.—En Almería 6 reales al mes, anticipados.—Fuera franco de porte, por un trimestre 20 rs.—Para el extranjero y Ultramar, un trimestre 40 rs.

Martes 3 de Abril de 1877.

Precios de inserción.—Anuncios á medio real línea en la 4.ª plana.—Anuncios religiosos y comunicados en la 3.ª plana á real línea.—Para los suscritores la mitad.

NUM. 5,149.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Madrid 30 de Marzo de 1877.

Muy señor mío: Por más que *El Siglo Futuro* haya saludado al Nuncio de Su Santidad, Monseñor Cattani, á su llegada á Madrid, con un artículo violento contra el gobierno de Italia, créese que no to los prelados españoles á quienes indirectamente se provoca, apreciarán la última alocución de Pio IX de la misma manera que el colega ultramontano; se espera, al contrario, que estimando como se debe la verdadera situación de las cosas, harán lo que puedan, eso sí, para aliviar en lo que quepa el estado de Su Santidad, pero sin dejar de guardar al propio tiempo aquellas consideraciones que son propias, inherentes, digámoslo así, á su alta investidura, y que convienen, además, á las necesidades del Estado. Esa es, al menos, la esperanza que abrigán los ministeriales de referencia á los cuales puedo añadir que no tiene fundamento la noticia echada á volar noticia según la que algunos curas de la montaña de Cataluña se reúnan y confabulaban á altas horas de la noche para fines *non sanctos*. Como dice un refrán vulgarísimo, no está la Pepa para tafetanes.

Y la negativa la hago también extensiva á Vizcaya. Es cierto, sí, que el gobierno no está satisfecho, absolutamente hablando de la actitud de las Provincias Vascongadas, de la de Vizcaya, principalmente; pero de esto á proponer para la última, cuando se abran las Cortes, medidas excepcionales que la distinguan de las dos restantes, casi, por igual recalitantes, hay una distancia inmensa que, según

los mis nos ministeriales, hasta ahora no se ha propuesto salvar el gabinete que preside el Sr. Cánovas. Sin embargo, á tal punto podría llegar el desconocimiento de sus deberes y el poco aprecio de las disposiciones altamente conciliadoras del mismo, que no tendría nada de extraño que este se viera obligado, al fin, á secundar algo más enérgicamente de lo que ha hecho hasta aquí, los sentimientos de la opinión pública; pero hoy por hoy, necesario es repetirlo, nada hay acordado sobre el particular.

Siquiera no sea más que momentánea, algo más que lo de los demócratas y moderados preocupa al gobierno la célebre cacería de Andalucía de la que han sido jefes organizadores los Sres. Duque de la Torre y Sagasta. Pero, señor—pregunto yo,—si lo único que puede temerse es la fusión de centralistas y constitucionales, que al decir de los ministeriales ha fracasado por completo, ¿cómo, de qué manera puede realizarse aquella, aun dando de barato que no hubiesen fracasado las negociaciones pendientes, si en la dicha cacería no figura un centralista por un ojo de la cara? Entiendo, por lo tanto, que otros serían, en todo caso los temores que abriga el gobierno. Bien que, á decir verdad, unos y otros los juzgo destituidos de todo fundamento.

El ensayo intentado por el gobierno de hacer del partido constitucional el partido progresista de la situación, ha fracasado. El partido constitucional se aleja cada día más del poder. Mientras no tenga principios fijos ni programa determinado, no puede ser hoy un partido de gobierno. Si quiere acercarse al poder tiene que renegar de sus principios fundamentales; tiene que aban-

donar la constitución del 69 y abrazarse en la del 76 y aún en este caso perdería la popularidad de que goza y no vendría á ser ni más ni menos que lo que es el partido que nos gobierna ahora. Si como es de esperar de los principales personajes que en este partido militan, permanece fiel á la Constitución del 69 no transigiendo nada con la del 76, alcanzará nuevos prosélitos y tal vez pueda reconstruir sus mermadas filas. En este caso, tiene que abandonar sus halagüeñas esperanzas de poder, pero en cambio merecerá los plácemes de sus antiguos partidarios que por cierto no son pocos, y los del país liberal. Todos los que nos creemos liberales debemos unirnos, si se quiere presentar cara, al partido absolutista, que á pasos agigantados se organiza.

X.

La circunstancia de no tener este periódico establecido el cambio con el acreditado diario de Valencia *Las Provincias* nos ha impedido conocer hasta ahora la bella carta inserta en sus columnas referente á la entrada de S. M. en esta ciudad; aun cuando ya ha transcurrido algún tiempo desde aquel suceso, que quita á esa correspondencia parte de su interés, nosotros le prestamos acogida en nuestras columnas defiriendo al deseo manifestado por un gran número de nuestros suscritores que así nos lo han rogado.

Dice así el periódico de la ciudad del Cid:

«Puerto de Almería, á bordo de la *Vitoria*, 17 de marzo (por la noche).

Sr. Director de LAS PROVINCIAS.

Esta mañana ha entrado la escuadra real en los mares andaluces. Al subir á cubierta hemos visto delante las imponentes montañas del cabo de Gata. El mar estaba tranquilo, como un estan-

que; dos ó tres bergantines, con todas sus velas desplegadas, lo surcaban en distintas direcciones, y de tierra venían unos soplos tibios y enervadores, que parecían bocanadas de mayo.

Doblado aquel promontorio, que separa el departamento marítimo de Cartagena del de Cádiz, las dos fragatas, caminando juntas y habiéndose perdido de vista la *Blanca* durante la noche, inclinaron el rumbo hacia el Oeste, y se extendió á nuestra vista, por siniestra mano, la sierra de Almería, de árido y severo aspecto, esa sierra que guarda en sus entrañas el plomo y la plata, hoy engran escala esplotados. Sus últimas cumbres de Levante estaban ribeteadas de nieve. Conforme nos fuimos aproximando á tierra, iba surgiendo, al pié de aquellos pelados montes, una playa cubierta de verdura, y el blanco caserío de la alegre Almería.

Alegre, en verdad, como ninguna, es la primera ciudad andaluza que encontramos. Las líneas horizontales de sus edificios, coronados de planas azoteas, como las poblaciones del Oriente, están cortadas por los mástiles y penachos de las palmeras, y se destacan sobre el fondo, rico en color y luz, de unas montañas desoladas, sin un árbol, sin una mata. En las cumbres más próximas á la ciudad, como caprichosa diadema, se dibuja la silueta angulosa de una fortificación de carácter enteramente morisco. A mano izquierda, mirando desde el mar, las montañas avanzan hasta la línea del agua cayendo en ella rápidamente sus abruptas laderas; á mano derecha, se alejan para hacer lugar á una estendida llanura, casi al nivel del mar, la fértil vega de Almería, que aparece á nuestros ojos como continuado vergel, poblado de frondosos árboles y lleno de quintas y casas de campo.

El sol resplandecía en mitad del cielo, derramando rayos de fuego sobre esta mar y esta tierra, por él tan favorecidas, cuando las fragatas se empavesaban, dirigiendo su proa hacia el fondeadero de Almería. La cañonera *Salamanca* y un vaporcito mercante, ambos

—154—

si este descanso sobre una capa impermeable, es general y casi segura la existencia de un manantial más ó menos abundante en el medio ó en el punto más bajo de la capa permeable. Las lluvias que son mucho más frecuentes en los países montañosos que en las llanuras, la gran extensión de las mesetas y la constitución generalmente favorable del terreno superficial, producen algunas veces manantiales de mucha consideración que no tienen más que algunos metros de terreno sobre su punto de salida, pero es preciso que si es corta la altura, sea grande la extensión del terreno que alimenta la corriente de agua, así se ve que en las montañas cónicas y aisladas, de pequeña magnitud, cuyo diámetro inferior no excede de 400 á 500 metros ó en las colinas prolongadas de poco espesor en su base, no es frecuente encontrar corrientes de agua, y si por casualidad las hay son de muy poca importancia por la escasa cantidad de agua que reciben de los meteoros acuosos.

En las vertientes de las sierras que tienen un espesor de varios kilómetros se pueden encontrar corrientes de verdadera importancia, siendo necesario antes de dar principio á los trabajos para su aprovechamiento estudiar con gran detención todos los alrededores del parage en que hayan de establecerse, pues, hay que tener presentes muchas circunstancias que pueden influir de una manera importante en el buen ó mal éxito de la empresa. Hay que observar la configuración del terreno en general y la estratificación de las capas que le constituyen, pues según sea la inclinación de esta así ha de variarse el sitio en que con más fundadas esperanzas se deben principiar las escavaciones para la investigación y aprovechamiento de la corriente subterránea, examinando si el terreno es unido por aquella

—151—

de aguas den por resultado que el thalveg invisible no corresponde al visible, es preciso observar con la mayor atención los dos planos inclinados que forman las laderas opuestas y determinar la intersección de los estratos que las constituyen, pues, allí ha de estar el thalveg interior. Este ocupa el centro del valle cuando es igual la pendiente ó inclinación de sus dos laderas; si por el contrario la pendiente es desigual estará tanto más cerca de la más inclinada cuanto mayor sea la diferencia que haya entre la inclinación de las dos laderas y por último si una de estas se presenta en escarpe el thalveg y por consiguiente la corriente subterránea correrá por junto á la base de aquel.

Algunas veces el thalveg subterráneo suele manifestarse por corrientes de agua temporales que aparecen inmediatamente después de grandes lluvias, efecto de haberse aumentado considerablemente el volumen de agua y no poder circular por el interior, y el examen de estos puntos puede ilustrarnos mucho en la designación de la línea que marca la corriente de donde procede.

El conocimiento, pues, de una comarca puede facilitar la indicación de la presencia de corrientes interiores, pero esto no basta, pues es evidente que no todos los puntos del trayecto que recorre son igualmente ventajosos para tratar de conducirla al exterior, y se necesita por lo tanto conocer aproximadamente la profundidad á que se encuentra y tener una idea aunque sea muy ligera de la cantidad de agua que puede proporcionar.

En general las corrientes son más superficiales, en el centro del primer repliegue ó hundimiento del suelo donde aquella toma origen por la afluencia de los primeros veneros, en la estremidad de la pendiente del

engalanados con todos los colores del iris, venían á dar vivas al rey; pero sin subir á bordo de la *Vitoria* autoridad y comisión alguna. Esperaban en el desembarcadero.

Almería, situada en una costa abierta, pero profunda y abrigada del norte, tiene un pequeño puerto, formado por un dique, que avanza en el mar como un brazo de piedra. Pero, como no hay en él fondo bastante para buques de alto bordo, los nuestros echaron el ancla fuera, en cuanto la sonda señaló nueve y media brazas. Eran las doce y media cuando fondeaba la fragata real.

Inmediatamente saltó el rey á la falúa. Vestía uniforme de almirante, de media gala, y le acompañaban el ministro de Marina y las personas de mayor gerarquía de su séquito. En los muelles, en la playa, en todos los balcones, en todas las azoteas que dan al mar, veíase la línea negra de la muchedumbre. En el puerto, donde ya nos aguardaba el vapor *Africa*, salieron al encuentro de la real falúa tantos botes, que apenas podía aquella abrirse camino.

Habría que repeir lo que he dicho en Tarragona, en Barcelona, en Mahón y en Palma, para describir el desembarco. Con distinto fondo, el cuadro es siempre el mismo. Salvas, músicas, vitores, gente que grita, que corre, y que se estruja por ver desde el primer momento á S. M.; una marquesina elegante para recibirle; el mundo oficial, con sus uniformes y sus fraques; el discurso de bienvenida, contestado con dos palabras de S. M.; y la rápida entrada del rey mancebo, que monta impaciente á caballo ó en el carruaje, y por la arrera, que señalan arcos de triunfo y engalanados mástiles, penetra en la ciudad, sin dejar tiempo á que se organice el acompañamiento, el cual tiene que seguir en completo desorden. Como en todas partes, esto es lo que ha sucedido en Almería, y solo consignaré alguna particularidad de detalle. La entrada fué en carruaje, tirado por cuatro caballos, y el rey, llevando á su izquierda al ministro de Marina, hizo sentar enfrente al gobernador civil y al alcalde. El gobernador militar cabalgaba á la derecha del coche real. Para salir del puerto á la ciudad, recorrió la régia comitiva el hermoso paseo del Malecón, especie de prolongado muelle de tierra, que forma una magnífica galería sobre el mar, pintorescamente embellecida con largas filas de palmeras, aun jóvenes, que darán, cuando crezcan, orontal aspecto á la población. En medio del paseo había un arco de gusto árabe, y al final dos elevadas pirámides de esparto, humilde proyección que hoy contribuye en mucho á la riqueza de Almería.

Otro arco, de vastas proporciones, hecho de pintorados lienzos y dedicado por el ayuntamiento al *Rey Pacificador*; se destacaba en medio del paseo del Príncipe Alfonso, ancha calle, de nueva construcción y elegante aspecto, de la que pudiera envanecerse ciudad más importante que Almería.

En todas las calles del tránsito la multitud era grande y animada de bullicio ó entusiasmo. El coche del rey era rodeado por compactos grupos, que le detenían y cerraban el paso. Por vía imposible que no ocurriese mil desgracias, pues estos espresivos andaluces no miraban el peligro, y algunos cayeron entre las ruedas. Los vivas y las aclamaciones tomaban el tinte cariñoso del requiebro: «¡bendita la madre que lo parió tan hermoso!» exclamaban á cada paso hombres y mugeres.

La retina no puede acostumbrarse fácilmente al choque rudo de los colores y á la claridad que la deslumbra. El cielo es de turquesa, las rocas de ocre, las casas blancas como la nieve, los ojos árabes de las mujeres relampagueantes, y brillan en su airosa cabeza toda clase de flores, en su gellardo traje todo género de matices. Los edificios solo tienen dos pisos, y abren al aire y á la luz sus rashadas ventanas, con las rejas de los galanteos, sus salientes balcones y sus anchas azoteas. Mientras los hombres y los muchachos se peleaban en las calles para acercarse al rey, en azoteas y rejas y balcones saludaban las mugeres, morenas, voluptuosas é interesantes como las soñadas bellezas del Serrallo.

A la puerta de la Catedral esperaban el obispo y el cabildo, con pálido levantado, y se cantó el *Te Deum* acostumbrado, dirigiéndose el rey desde su alojamiento, dispuesto á costa de la Diputación, en el gobierno de la provincia. Ocupa este edificio uno de los frentes de una ancha plaza cerrada, como la Mayor de Madrid ó el Carrosuel de París; al otro frente está la casa consistorial, y á los lados casas particulares de uniforme construcción. El cuadro que presentaba esta plaza era agradable y vistoso. Todos los balcones del primer piso estaban adornados con los colores nacionales, y en los del piso segundo se destacaba, sobre fondo blanco, la cruz roja de la provincia. En el palacio municipal estaba enarbolado el histórico pañuelo de la Conquista, que todos los años essacado procesionalmente el día de San Esteban, en recuerdo de la liberación de Almería por los Reyes Católicos. Dicen que es el mismo que clavaron en sus murallas, y en efecto, si no la tela de seda carmesí y blanca, es de aquella gloriosa proyección el blason bordado de las armas reales, en las cuales no figura el emblema de Granada,

en poder aun, entonces, de los sarracenos.

El momento de entrar S. M. en la plaza fué solemne y arrebatador. Los vivas, los aplausos, la lluvia de flores y poesías, repetidos en toda la carrera, terminó en aquel punto con una explosión magnífica de entusiasmo. Una vez el rey en su alojamiento, recibió á las autoridades y corporaciones.

A las tres de la tarde ya estaba recorriendo toda la ciudad, para ver lo poco que encierra de noble ó curioso. Almería no tiene grandes monumentos, ni restos de edades remotas. Pero el rey, joven, ilustrado é incansable, quiere verlo todo; y visitó en primer lugar, la iglesia de Santo Domingo, donde veneran con gran fervor los hijos de Almería á su patrona, la Virgen del Mar. Esta imagen vestía un manto, regalo de Isabel II, que es el mismo que usó en Almería la actual reina madre. Su hijo siguiendo el materno ejemplo, aceptó el nombramiento de hermano mayor de la cofradía de la Virgen. Sorpresa grata de esta visita fue la Salve primorosamente cantada por las señoritas más distinguidas de la ciudad.

Inspeccionó despues el rey los establecimientos de beneficencia, hospital, casa de Misericordia y casa de Espósitos, los tres muy bien instalados en un edificio hecho *ad hoc*, y quiso volver luego á la Catedral, templo del orden gótico de la decadencia, construido en tiempos de Felipe II, y que ofrece la particularidad de ser al mismo tiempo fortaleza. Así lo exigía, en aquellos siglos, la amenazante proximidad de las costas africanas. El interior de la Catedral está enteramente revocado de blanquísima cal. «¡Profanación!» gritan los artistas: quizás tienen razón; pero este es el país de la luz, y este pueblo alegre requiere un templo de alabastro.

Los castillejos que me parecieron, desde el mar, caprichosa corona de Almería, son la histórica Alcazaba, cuyo origen árabe dicen todas las letras de este armonioso nombre. Hoy está demantelado y ruinoso, y es penoso el acceso por los ásperos repechos de lo cuesta; mas el rey trepó por ellos, y pudo disfrutar desde los más altos torreones la hermosa perspectiva de las montañas y de la mar, de la verde vega, que hacia el Oriente corre entre ellas, y de la ciudad, aplanada á los pies del castillo, sin una teja, sin una pizarra, sin nada que altere ni manche la blancura de las paredes y las terrazas.

Aun visitó el rey el cuartel de la guarnición, vacío muchas veces en esta pacífica y dócil población. Ahora mismo no hay mas soldados que los compañías de infantería, que para hacer los honores régios han venido, y mañana volverán á partir. Almería solo quiere paz y protección á su renaciente industria minera.

Dió fin á la correría régia un paseo por las afueras, hacia la vega. Aquello era, verdaderamente, Andalucía. ¡Qué tipos! ¡Qué paisaje! ¡Qué calor! ¡Qué nubes de espeso polvo! Los árboles aparecen ya cubiertos de nuevas hojas como si estuviésemos en mayo; las higueras tienen pámpanos grandes como la mano. En las laderas pedregosas de la carretera forman impenetrables y espesos bosques de aspecto tropical los monstruosos nogales. Mugeres del pueblo con sus grandes pañuelos de vistosísimos colores, gitanos de siniestra faz y encrespadas patillas, chulos de ajustado calzon, chaquetilla y calañés, campesinos de enorme sombrero, ancha faja roja, que envuelve la cintura y las cadenas y rizados zaragüelles, que recuerdan á los montañeses del Cáucaso, corrian entre el polvo para ver y vitorear al rey, se encaramaban á las carretas desuicidas, ó formaban pintorescos grupos, levantando los brazos, bailando y palmo-teando sobre las azoteas.

Cambio de decoración á la teatral típica tan rico en colorido local, sucede el banquete, ceremonioso, formal y aristocrático, ofrecido por la Diputación provincial al rey. En su elogia hasta decir que lo ha servido Lhardy. La provincia de Almería no ha escaseado nada. De Madrid ha hecho venir todo lo necesario para decorar y amueblar los aposentos de S. M. y para proveer su mesa. Supongo que no interesará á usted la lista del «menu» ni de los convidados.

Despues del banquete, y como fin de fiesta fuegos artificiales en la plaza; pocos fuegos y buenos, como debían ser. El rey los vió desde los balcones de su alojamiento; la plaza, que es muy espaciosa, estaba llena de gente, y cuando los resplandores de la pólvora y las luces de bengala la iluminaron, todas las cabezas aparecieron vueltas, no hacia los fuegos, sino hacia el punto contrario, hacia el ba con que ocupaba el monarca. «Ya estoy contenta: ¡he visto cinco veces!» oí decir á una nerviosa morena.

A las nueve de la noche dejaba el rey a Almería. A su paso por el malecón iban encendiéndose luces de bengala, á las que correspondían otros en las fragatas, disipando el mar y en tierra las nocturnas tinieblas. Pronto se perdieron en la inmensidad las últimas aclamaciones con que era despedido el rey en el embarcadero, y la real falúa cobtaba silenciosa las aguas del puerto.

Antes de una hora la trepidación de la fragata nos daba á entender que estábamos en marcha, y el rey disfrutaba las delicias de una noche de verano,

thalveg y en el punto mas inmediato á la desembocadura ó confluencia de la corriente subterránea en alguna corriente exterior, sobre todo si la pendiente es suave ó de escasa inclinación.

Si en el fondo de un valle inculto se ven crecer naturalmente sauces, chopos ó álamos blancos, alisos, mimbrres, juncos y otras plantas análogas más ó menos amantes de la humedad se puede presumir con bastante seguridad en la mayoría de los casos que existe allí una corriente subterránea y no muy profunda.

En cuanto á la cantidad de agua que llevan las corrientes subterráneas no es siempre igual, pero comunmente abundan más al pié de las faldas de los montes y en las laderas de los valles, por ser los puntos en donde se reúnen los avenamientos interiores.

Hay llanuras de pendiente suave y uniforme bajo las que existen mantos poco profundos de agua corriente que ponen de manifiesto las escavaciones que en busca de ellas se practican. Para que así se verifique es menester que la llanura reúna tres condiciones. Primera. Ha de recibir del valle ó valles que en ella desaguan uno ó varios manantiales de alguna consideración. Segundo. Estár compuesta hasta cierta profundidad de guijarros, arena gruesa y tierra, que, dando paso al agua la permitan extenderse por todas partes y finalmente tener bajo este suelo desagregado una capa impermeable de gran estension.

Entonces las corrientes que bajo ella circulan son iguales ó llevan próximamente la misma cantidad de agua, pero si la llanura está formada de estos mismos materiales desagregados, pero alternando repetidas veces con capas impermeables, se comprende perfectamente que habrá tantos mantos de agua como capas de esta clase, marchando cada una con entera independen-

cia de las demás y siendo tanto más abundantes cuanto más profundas, circunstancia que podrá apreciarse fácilmente por medio de una sonda, que conviene tener á mano para este género de exploraciones.

No se encuentran esclusivamente los manantiales en los thalvegs de los valles de los desfiladeros y de las llanuras, aparecen tambien en las colinas y montañas cualquiera que sea su altura, requiriendo entónces su estudio algunas observaciones especiales. Recordemos para esto que las montañas terminan por un pico ó cima aguda, ó bien redondeadas en forma de cúpula, ó forman una cresta ó línea más ó menos aguda que favorece la separación de las aguas de ambas vertientes, ó finalmente terminan en una meseta de mayor ó menor estension.

Esto supuesto en la cumbre de una montaña terminada por una arista aguda ó en forma de cúpula no es posible que exista un manantial, á lo sumo si la cúspide ofrece alguna cavidad ó hundimiento de fondo impermeable, podrá encontrarse algun depósito de agua llovediza.

Se citan muchos casos de manantiales que se dice están en la cúspide de un cerro, pero es un error, siempre el manantial está dominado por un terreno de algunos metros de espesor y cuya estension y grueso es proporcional al volumen de aquel. En las sierras se encuentran algunas veces manantiales en la arista de un collado, pero no es allí donde se han formado, proviene de toda la masa de terreno que compone las cimas cercanas que vierten sus aguas hacia el collado á favor de la inclinación de las capas hacia aquel punto.

Cuando una montaña termina en una meseta espaciosa, ligeramente inclinada hacia una de sus laderas, constituida por terreno permeable y particularmente

paseando por cubierta con sus servidores más íntimos, y comentando con satisfacción la cariñosa acogida del buen pueblo de Almería. La *Vitoria* hacia rumbo al S. O., apartándose oblicuamente de la costa, con una velocidad de diez millas por hora.

TELEGRAMAS.

Londres 28.

El periódico *Pall Mall Gazette* dice que la situación no es tan satisfactoria como sería de esperar.

Asegura que el Gobierno turco ha dispuesto que inmediatamente sea movilizado un ejército destinado á las orillas del Danubio.

Constantinopla 28.

La Cámara está discutiendo el proyecto de contestación al discurso del Trono.

Ayer desechó por unanimidad cualquier intervención extranjera en los negocios interiores de Turquía.

Londres 28.

El periódico *The Morning Post* dice que el Consejo de ministros que se celebrará hoy hará la situación muy cambiada.

Añade que parece que Rusia está dispuesta á dar satisfacción á los deseos de Inglaterra, y que al efecto consiente en un arreglo más razonable que las condiciones presentadas anteriormente, las cuales eran de todo punto inadmisibles.

GACETILLAS.

Teatro del Recreo—La noche del pasado Domingo puso en escena en dicho coliseo la popular y aplaudida zarzuela: *El Barberillo de Lavapiés*, letra de D. Luis Mariano de Larra y música del maestro Barbieri.

La ejecución de esta obra fué bastante regular no obstante que en el reparto de papeles no ha habido gran acierto por causas ajenas á la voluntad de los señores que forman la empresa.

La Srta. Aurora Pareja nos hechizó mas de una vez con su natural gracia y donaire desempeñando con picante desenvoltura el tipo de *Paloma*. Dicha artista fué muy aplaudida en el segundo acto en el duo con el Sr. Galinier que caracterizó el papel de protagonista y con la Srta. Alcaina en el que cantan ambas en el tercero. El Sr. Gonzalez interpretó su papel de D. Luis bastante regularmente, ignorando nosotros la razón, causa ó motivo por la que el Sr. Director de escena no ha dado el anterior papel al Sr. Beltran que es á quien por derecho y por deber le pertenece, tanto mas cuanto dicho señor lo ha desempeñado en teatros de provincias y creemos que no empañaría los timbres de su reputación artística si se hubiese prestado á hacer dicho papel en su país natal, pues ni el Sr. Beltran ni nadie podrá decir que no es de primer tenor el referido papel de D. Luis cuando en el reparto del Libreto aparece el Sr. Valman elegido por el autor. La entrada un lleno completo, como esperamos que lo haya la segunda vez que vuelva a ponerse en escena tan preciosa obra.

Se han acreado á nuestra redacción el hermano mayor y otros varios socios pertenecientes á la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores deseosos de desvanecer algunas dudas que se han suscitado por gentes extrañas á dicha asociación religiosa respecto al significado de las medallas ostentadas por los hermanos de la espesada cofradía en la solemne procesion celebrada en la noche del pasado Viernes Santo en honor de la Santísima Virgen de la Soledad. El escudo, pues, de tal corporacion es blanco con el corazón de la venerada Señora atravesado por siete espadas y rodeado de una corona de espinas. Como la asociación está unida con la del Santísimo, el fondo blanco de la medalla es distintivo de esta última, siendo la corona de espinas el simbolo ó emblema de la Pasion de Ntro. Señor Jesucristo.

Los mencionados señores nos han significado hagamos presente al público que la Hermandad da las gracias á todas las Autoridades que han asistido y muy particularmente á las clases militares, al Excmo. Ayuntamiento por su asistencia y cooperación al mayor esplendor de la referida procesion y finalmente al Sr. Cura Regente de la parroquia de Santiago el Licenciado D. Bartolomé Carpente Rabanillo por sus es-

fuerzos respecto al mejor éxito de esta hermandad y la predicacion del sermón en la citada noche, en el que brilló notablemente como un verdadero orador sagrado.

Crimen—Por el cabo de la Guardia Municipal D. José Ciuró se practicó antes de anoche el importante servicio de la captura y detencion del reo Emilio Zapata, autor del crimen de parricidio cometido sobre la persona de su padre el Mártes Santo, en el sitio conocido por Torre-Marcelo, cortijada que se encuentra á 4 leguas de esta capital.

Este desgraciado no niega el terrible hecho que ha perpetrado, refiriendo, por el contrario, el suceso, con una calma y serenidad aterradora. Inmediatamente el Juzgado ha empezado á entender en el asunto del que procuraremos tomar mas detalles para conocimiento de nuestros lectores.

Presidigitador—La función dada por el Sr. Frizzo en el Teatro Principal el Domingo anterior estuvo estremadamente favorecida por una gran concurrencia, siendo este notable artista muy aplaudido en sus varias suertes, en particular la de la mesa y la de la calavera. Tambien sorprendió muchísimo la asombrosa memoria del Sr. Frizzo que hizo escribir á los espectadores cincuenta nombres distintos con sus números correlativos y solo con haber escuchado la lectura de los mismos una sola vez, los repitió acto seguido sin cometer el mas pequeño error y aun los dijo saltados indicándole el número ó viceversa.

El Sr. Frizzo dará todavía dos funciones y aconsejamos á nuestros lectores no dejen de ir á verle.

Clases pasivas—Se ha abierto el pago de la mensualidad del pasado mes de Setiembre á las clases que cobran por la tesorería de esta provincia.

Se sus pendió—Á causa del mal tiempo que hacia el domingo por la tarde, no tuvimos el gusto de oír tocar en el Paseo del Principe á la banda del municipio.

Charada.

—
Mi primera repetida
Nos entretruvo en Febrero;
Y prima, tercera y cuarta
Para verte siempre tengo.
Segunda y tercera invocan
Lo mismo sabios que necios;
A unos no les hace caso,
Y á otros acude ligero.
Para cantar los hechizos
De tu carita de cielo,
Llevo ya escrita muy cerca
De un cuarta prima de versos.
Mi todo verán tus ojos
Donde el arte tuvo asiento,
Y por él y el mazapan
Va mucha gente á Toledo.

Ungüento y Píldoras Holloway—Mas Preciosos que el Oro.—A consecuencia de calor excesivo del verano, la diarrea, la disentería, y el cólera morbo arrebatan á los jóvenes del mismo modo que el rigor del invierno destruye á los ancianos. En esos casos graves en que no pueden emplearse las medicinas internas, se obtendrá invariablemente un grande alivio frotando el abdomen con el Ungüento refrigerante de Holloway. La fricción debe ser frecuente y vigorosa, á fin asegurar que alguna parte del bálsamo penetre por la poros del cutis. Este Ungüento calma la acción peristáltica y mitiga las penas físicas. Tanto los vómitos como los dolores de estómago cesan á su uso. Cuando la fruta ó los vegetales han sido causa de la dolencia conviene remover de los intestinos toda materia indigesta tomando una dosis moderada de las Píldoras Holloway antes de acudir al Ungüento.

SECCION MINERA.

CUERPO NACIONAL DE INGENIEROS.

Relacion de las operaciones facultativas que se practicarán por esta dependencia en los términos y periodos que á continuación se expresan.

Del 14 al 21 de Abril.

Demarcacion núm. 8372, «Julianita Segunda» paraje, Los Escarabajales, término de Pulpí, interesado, Don José Riancho.

Idem 9244, «La Trinidad» paraje, Loma de los Perez, término de idem, interesado, D. Francisco Martínez Lopez.
Idem núm. 9165, «Maria Antonia»

paraje, Barranco del Sopalmo, término de idem, interesado, D. Jaime Glover y Fisher.

Idem núm. 9499, «Shanghai», paraje, Cuesta del Capitan, término de idem, interesado, el mismo.

Idem núm. 9609, «Lluvia de Oro», paraje, Cerro de los Gatos, término de idem, interesado, el mismo.

Idem 9610, «Los Dos Martirios», paraje, Cañada del Capitan, término de id., interesado, D. Isidoro Romero García.

Idem núm. 9677, «China», paraje, Las Pilicas, término de id., interesado, D. Jaime Glover y Fisher.

Idem 9859, «Pepito», paraje, Pilar de Jaravia, interesado, Owen Dickins Wright.

Idem núm. 9944, «Santa Ana», paraje, idem, término de id., interesado, don Miguel Ruiz Blesa.

DIRECCION ESPECIAL de Sanidad municipal de Almería.

Nota de los buques entrados en este puerto en el día 1.º y los despachados en el mismo.

ENTRADOS

De Málaga, vapor Español Vargas.
D. Alicante, polacra goleta id. Resolucion.
De Adra, vapor id. Hispolis.
Además han entrado 3 laudes de diferentes puntos.

DESPACHADOS.

Para Cartagena, vapor Español Vargas.

PERDIDA.

Se ha estraviado en las funciones de la Catedral una banqueta de tela con dos franjas rojas y se ruega á quien la haya encontrado ó recogido la presente en la calle de Velazquez, núm. 2, y se le gratificará.

En la casa de huéspedes del Granadino, frente á la Administracion vieja, se hace almoneda de varios muebles.

LIQUIDACION VINICOLA.

El dueño del acreditado establecimiento de vinos y licores situado en la calle de los Albiges núm. 14, próximo al Paseo del Principe, avisa á sus numerosos y alegres parroquianos de cualquiera clase y condicion que sean, que tiene á la venta un gran surtido de las principales botegas de España, tales como Valteñas, Manzanilla, Jerez, Málaga, Pedro Gimenez, Pajarete, Oporto, Madera, Champagne y Vermouth, todos ellos de diferentes clases y diversos precios, segun su marca y su vezg.

En licores hay una brillante y veterana reserva de Rom, Ajenjo, Cognac, Chartreuse, Curacao, Píppermint, Mentá, Agua de Plata (Caúdlárgent) Aguardiente de Dantzick, Bizires patriótico de Castelar, Garibaldi y Espartero, Marrasquino de Sara, y otra infinidad que no se detallan en obsequio á la brevedad.

Acudid, pues, discípulos de Baco, pues la realizacion solo durara ocho dias y despues volverá todo á entrar en su estado normal, sin que se conceda plazo ni moratoria alguna.

Concuerda literalmente con el original.

SERVICIO DE VAPORUG ENTRE ALMERIA Y ORAN.



El nuevo y magnífico vapor Español TERESA.

Saldrá para ORAN todos los sábados á las 6 en punto de la tarde, admitiendo carga y pasajeros para dicho punto.

El despacho de conocimientos y billetes quedará cerrado á las 2 y media de la tarde del día de la salida. Se despacha por D. Miguel Ruiz Reyes.

Precio del pasaje, 4 rs.—Id. caballería 6 id.

D. R. PALLES, CIRUJANO DENTISTA.

El Profesor que suscribe participa á sus favorecidos que acaba de recibir un completo surtido de dientes de las mejores fábricas de Inglaterra, como igualmente oro cristalizado para orificar.

Los señores que deseen colocarse dentadura para masticar, sencillas á la vez que sólidas, tienen la probabilidad de tomar á prueba.

Estas dentaduras que colocamos con tan grandes ventajas, son montadas en oro ó platina, cuyo valor de cada diente es de 80 y 100 reales.

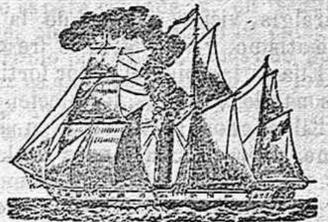
Las dentaduras de Cauchouc, por más que sea el sistema que hoy está en práctica, no las garantizamos, por ser estas propensas á romperse y ocupar demasiado su volumen.

Las demás operaciones propias del arte serán á precios convenientes.

Fonda del siglo núm. 15 piso 2.º

NOTA.

Suplicamos al público sensato de esta Capital no nos confunda con esos tres que han hecho su práctica en las plazas públicas llamando á los pobres dolientes á toque de corneta para extraerles las muelas sobre el caballo á bien cortando callos para ir despues si ó mano viene, á limpiar la dentadura á alguna señorita aristocrática.



El nuevo y magnífico vapor español ENCARNACION.

De primera marcha y de esta capital, su capitan D. Pedro Gallart, saldrá todos los sábados á las cuatro de la tarde, admitiendo carga y pasajeros para Orán.

Se despacha por los Sres. Villalobos y Terol en su Agencia, situada en el puerto, donde se espendarán los billetes y conocimientos.

8 RS. PASAJERO, 10 BESTIAS, En el pasaje van incluidos los gastos de á bordo.

El nuevo taller de construcción y preparación de máquina, de José Sanchez, Calle de Pescadoras 20, depósito de tornos mecánicos para minas, molinos para triturar minerales, básculas y romanas.

Se construyen prensas para aceite y vinos, basculas de puente, norias de hierro y otros varios aparatos, se proporciona toda clase de piezas de hierro colado á precios sumamente baratos.

Se da á partido por término de diez años la mina «San Juan de los Amigos» sita en el barranco Cejejo Cabo de Gata lindando con «La Sifides» «La Venus» «señorita Matilda» y otras.

Las proposiciones se harán á don Eduardo Lopez, calle de Pizarro número 14.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE EL RECREO.

Gran funcion para hoy 3 de abril de 1877.

(16 de abono de la 2.ª Serie.)

1.º Sinfonia:
2.º La aplaudida zarzuela en 3 actos titulada

LOS COMEDIANTES DE ANTAÑO.

A las 8 en punto.

ALMERIA.

Imp. de LA CRÓNICA MERIDIONAL.



Cura radicalmente las malas digestiones dispepsias, gastritis, gastralgotas, dolores habituales, almorranas, vientos, fiebras, palpitaciones, diarreas, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo; dolores, agriece, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento de la membrana mucosa, bilis, insomnios, tos, opresiones asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupciones, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas reumas, gota, y fiebre, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesía, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 75.000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 78.934, del Dr. Manuel Saenz de Tejada, Doctor de la facultad de Medicina y Cirugía, Catedrático de la Universidad libre de Córdoba, Médico de su Benef. prov. y del ferro-carril de Mérida a Sevilla, etc.—Certifico: que con el uso de la Rev. lenta Arábica he obtenido en mi práctica varias curaciones de afecciones de favisitas en algunos de mis clientes residentes en esta ciudad; recordando las de D. Felipe Zappino, empleado, hoy electo administrador de la Aduana de Manila en las Islas Filipinas; la de doña Amelia Gomez, señora de un jefe militar, y mejorando con su uso actual; D. Ramon Alonzo, joven de 20 años, que sufre meses hace una infección de pecho de suma gravedad. Y para que conste donde convenga lo firmo en Córdoba á 13 de octubre de 1873.—Dr. MANUEL SAENZ DE TEJADA.

Cura núm. 68.471. Prunetto (prés-Mondovi), 26 de Octubre de 1866. Muy señor mío: Puesto á asegurarle que después de hacer uso de la maravillosa Revalenta du Barry, es decir, hace dos años, experimento ningun achaque propio á mi edad de 84 años.—Mis piernas se han fortalecido, mi vista es tan buena que no tengo necesidad de anteojos; y el estómago tan robusto como el de un joven de 30 años. Peasumiendo: me siento rejuvenecido; predico, confieso, visito enfermos, hago viajes á pié bastante largos, y siento que mi memoria é inteligencia no flaquea con.—Atrizo á Vd. para que dé á esta declaración toda la publicidad que le convenga, su atento y etc.

PEDRO CASTELLI, Bachiller en teología, y cura párroco de Prunetto—(Departamento de Mondovi, Piamonte, Italia.) Cura núm. 78.421.—Herpes.—Valencia 14 de setiembre de 1873.—Una amiga mía padecía herpes muchos años, ha sido curada perfectamente con la Revalenta Arábica.—JUAN BATILORI, fábrica de pastas, plazuela santa Catalina, 7. Cura núm. 48.614.—La señora marquesa de Bréhan, de siete años de enfermedad del hígado, del estómago, decaimiento, contracciones nerviosas en todo el cuerpo y una tristeza mortal. Adra, Provincia de Almería, 21 de octubre de 1876.

Muy señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina Revalenta Arábica al Chocolate, ha curado radicalmente de una erupción cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazón intolerable que experimentaba. Sirvans mandarme todavía treinta kilogramos mas, cuyo importe representa la libranza adjunta.

PERRIN DE LA HITOLES, al Vice-Consulado de Francia.

Sitio de Allons (Lot-et-Garonne), 9 de Enero 1867.

Muy señor mío: Aquejado de una parálisis que me había privado del uso de la palabra y del movimiento de los brazos y piernas, he acudido al uso de su preciosa Revalenta, desechando todo otro tratamiento de curación. Trascorridas algunas semanas y á pesar de mis setenta años, he recobrado el uso de la palabra y la robustez de ambos remos.

Par lo que hago á V. presente mi agradecimiento. LACAN PERE.

Cura núm. 28.276. Señor Reberi de una consunción pulmonar con tos, vómitos y debilitamiento de 25 años.

Cura núm. 78.364, del señor y de la señora Leger, de enfermedad de hígado. Harrea; tumor y vómitos.

Cura número 62, 476, del señor Cura Comparet, de 18 años de gastralgia, de dolores de estómago y de los nervios, y debilidad general.

Precios en cajas de hoja de lata de 1/2 libra 12rs.; 1 libra 20 rs.; 2 libras 34 rs.; 3 libras 50 rs.; 4 libras 70 rs.; 5 libras 100 rs.

Los Biscochos de Revalenta, que pueden comerse en cualquier tiempo, mejados con té, café, chocolate, leche, etc., se venden en cajas á 20 rs. y 34 rs.

La Revalenta al Chocolate produce el apetito, buenas digestiones, sueño, energía y vigor á todas las personas y á los niños débiles que se encuentran, alienta diez veces mas que el chocolate ordinario.

En pasta para seis tazas 7 rs. 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs. Ba Barry y Compañía, Calle de Valverde, 1, Madrid.

Repátese en Almería D. Antonio Vivas, Farmacéutico. D. Francisco Isazaes Barbin, Ultramarinos Real 47. D. Francisco Isazaes Barbin, Ultramarinos Real 47.



MAQUINAS PARA COSER.

LA COMPAÑIA FABRIL

"SINGER"

HA VENDIDO DESDE SU FUNDACION

MAS DE 2.000.000 DE MAQUINAS.

Las cuales están trabajando en todas partes del Globo, atestiguando su gran superioridad sobre los demás sistemas y habiendo engrandecido sus Fábricas para poder producir 8.000 MAQUINAS SEMANALES, ha resuelto reducir sus precios y ofrecer aún mayores ventajas al comprador.

GRANDES REBAJAS EN LOS PRECIOS.

LAS MAQUINAS LEGITIMAS

DE

LA COMPAÑIA FABRIL

"SINGER."

Casa en Almería.—Príncipe Alfonso, 6.

A PLAZOS

desde 500 reales

ó AL CONTADO

450 reales.

SE VENDEN A PLAZOS

DESDE

10 reales semanales

ó AL CONTADO

Con 10 por 100 de rebaja.

PARA FUNCIONAR

Á MANO Ó Á PIÉ.

SON DE DOBLE PESPUNTE

Y TAN LIGERAS

QUE UN NIÑO PUEDE

TRABAJARLA

SIN CANSARSE.

Para la FAMILIA,

» » COSTURERA,

» » MODISTA,

Para el SASTRE,

» » SOMBRERERO,

» » ZAPATERO

y toda clase de costura por fuerte que sea.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNGUENTO HOLLOWAY.

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tiña, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitation del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato aplicando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 532, Oxford Street, Londres.

En Almería Gomez Talavera.